

La casa del centro histórico de Maracaibo. La organización interior

Alexis Pirela / Javier Suárez / Aísa Pirela
FAD / LUZ

Resumen

El presente trabajo está enmarcado dentro de un programa de investigación que aborda el estudio de la vivienda histórica de Maracaibo. En este artículo se presentan los resultados del análisis morfológico de los aspectos relacionados con el interior de la vivienda. En la lectura realizada se consideró: la disposición del conjunto, la organización de la planta, la disposición volumétrica y los componentes del decoro interior. Su lectura permitió el reconocimiento de un componente arcaizante heredado de la colonia que persiste hasta el presente a pesar de los procesos modificadorios posteriores.

Abstract

This article presents results of the morphological analysis at the interior of the historical houses of Maracaibo. For this analysis we considerate: the urban disposition, the interior organization, the volumetric disposition and the decorations components. Through this investigation we could recognize an archaistic component from the colonial period that persisted through time. These results are part of an investigation program over historical house of Maracaibo.

Este artículo se desprende de la última fase de una línea de investigación sobre la vivienda en el centro histórico de Maracaibo de la cual ha sido ya abordados algunos aspectos en trabajos anteriores, así: aspectos de orden histórico relacionados con las transformaciones habidas en el modelo residencial del casco central marabino (Pirela, 1997); aspectos de orden estético y teórico pertinentes para su conocimiento (Pirela, 1997); así como los resultados del estudio de los aspectos compositivos de la fachada externa de este modelo residencial del centro histórico (Pirela, Pirela y Suárez, 2003).

En este trabajo se tocan los aspectos relacionados a la organización interior. El análisis se estructura a partir del examen de conjunto y volumétrico que determinan la organización interna y la disposición de los componentes decorativos.

El estudio se realizó a partir de la observación de un conjunto de 61 casos ubicados en la Calle 94 o de Carabobo, cuyas características se consideraron apropiadas a los fines buscados. De estos 61 casos fue posible documentar 43 con todo detalle. Es importante destacar que para el momento del levantamiento de la muestra, dentro de los límites del centro histórico esta calle era la única que conservaba una lectura urbana más o menos compacta y mantenía su uso residencial. Estos dos son aspectos fundamentales para la investigación.

Para la realización del trabajo fue necesario recurrir a un método de análisis que permitiera determinar de modo objetivo los parámetros de lectura apropiados para la descripción de la composición interior de la arquitectura doméstica del centro histórico de Maracaibo.

Descriptorios:

Maracaibo; Vivienda en centros históricos;
Organización interior de la vivienda;

TECNOLOGÍA Y CONSTRUCCIÓN. Vol. 21-III, 2005, pp. 31-40.
Recibido el 14/09/05 - Aceptado el 29/09/05

La muestra recopilada se registró tanto en planos como en fotografías a partir de los cuales se realizaron cuidadosos dibujos arquitectónicos que fueron reforzados con minuciosos gráficos de detalles tomados en sitio. Esta base permitió la elaboración de una precisa ficha de registro de cada casa, y la realización de un despiece de sus componentes interiores.

El instrumento aplicado para el análisis, que denominamos Matriz de análisis morfológico para la organización ambiental de la casa, está estructurado a partir de cinco instrumentos de lectura que resumen el conjunto de componentes a ser considerados en la vivienda de tipo histórico de Maracaibo (diagrama 1).

Esta matriz se propone como instrumento para el estudio morfológico de la organización interna. Su aplicación condujo a considerar dentro de este trabajo el estudio de las plantas, cortes, volúmenes y componentes interiores el cual se realizó a partir de la muestra de 43 casas que — como fue mencionado— fue posible documentar. Con el plano de cortes longitudinales se estudió la disposición de los pabellones, las alturas de fachadas y las alturas de cumbreras. Esto permitió la exploración de la relación entre los recintos y su cerramiento de techo, que en el caso de este modelo doméstico acusa gran relevancia.

Con el dibujo axonométrico de 43 casas se estructuró su composición volumétrica, es decir, se visualizaron los diferentes pabellones y su proyección tridimensional, se estudió el efecto que el constreñimiento del modelo colonial, por reducción del frente de parcela, sufre durante el siglo XIX, permitiendo precisar su impacto en los arreglos de la organización interna. El resultado condujo a evidenciar las formas típicas de organización interior así

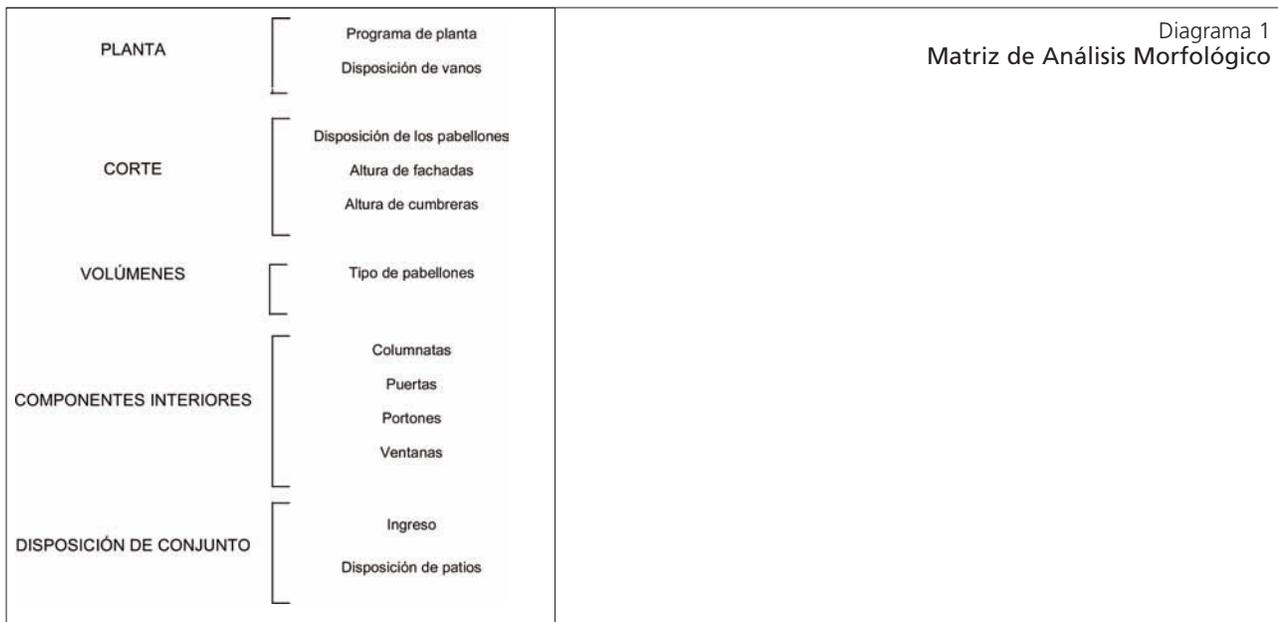
como su relación con la casa colonial de ascendencia hispánica. Así mismo, se realizó el examen del corte longitudinal de la vivienda, el cual permite el análisis de la disposición de los pabellones y el inventario de los componentes interiores, los que manifiestan una acusada influencia de la estética decimonónica propia de la arquitectura de origen antillano, lo que a los efectos de este estudio se considera la influencia modernizante de este modelo.

En el caso de la observación de la disposición del conjunto, el estudio se realizó a partir de una muestra mayor: 61 casos, ubicados en ambas fachadas de la calle, lo que permitió un análisis comparativo de la relación entre los ingresos y la disposición de los patios a fin de esclarecer las bondades ambientales del sistema.

Variables urbanas y morfológicas determinantes de la disposición volumétrica

En general esta casa se organiza con arreglo a una franja de terreno de proporción longitudinal muy estrecho, con poco frente y alrededor a un patio. Esta tipología es heredada de la casa hecha entre medianeras, por ello interdependiente, obligada a colindar con sus vecinas. A veces incluso los techos tenían continuidad constructiva o se techaban varias casas a la vez, razón para que se conformara un bloque de manzana más homogéneo e indiferenciado durante el período hispano, con menores alturas y menos quiebres.

Una característica muy evidente de la introducción del modernismo se expresa en las modificaciones introducidas en el nivel de las techumbres. En la arquitectura doméstica de finales del siglo XIX, los techos son un



importante rasgo tipológico. La continuidad del tejado colonial fue sustituida por un juego rítmico de pabellones que buscan aislarse los unos de los otros (cuadro 1).

De estas características de la disposición de conjunto deriva la necesidad de incorporar en el análisis tanto los elementos relacionados con la parcela como los relacionados con la composición volumétrica a partir del carácter de las techumbres para establecer una diferenciación de orden tipológico de este modelo.

Clasificación de la vivienda según el frente de parcela y la disposición de los vanos

Se observó que la anchura de la casa guarda relación con el número de vanos e influye en su organización interior. La anchura de parcela influye en el número de ventanas a la calle, aunque no obligatoriamente.

Dado que ello redundaba en la ordenación exterior de la fachada, y que estas ventanas son su rasgo morfológico más destacable, al analizar las anchuras de las viviendas se

encontraron los siguientes tipos básicos según esta variable:

La casa de cuerpo ancho. Estas viviendas admiten en general tres ventanas y una portada, siendo sus proporciones las que más se aproximan al modelo de caserón colonial. En la muestra se localizó un total de seis casas de este tipo, donde sólo dos casos tienen composición simétrica de fachada con cuatro ventanas y organización en atrio, el resto responde a un criterio asimétrico en su composición. La anchura de estas casas oscila entre 9 y 19 metros con las siguientes disposiciones que se muestran en el cuadro 2.

La casa de cuerpo mediano. Este tipo admite dos ventanas y portada. Se presentaron 23 casos cuya anchura oscila entre 7 y 8 metros, organizadas en las variaciones que muestra el cuadro 3.

La casa de cuerpo angosto. Es el tipo más abundante en la muestra. La anchura total de la vivienda va de 4 a 6 metros, y se organizadas en las variaciones que muestra el cuadro 4.

Cuadro 1
La volumetría y el tejado: modelo colonial y modelo decimonónico



Modelo colonial

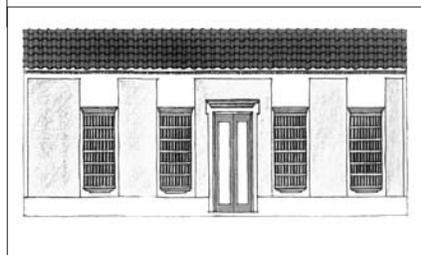
Maracaibo. Calle Venezuela hacia 1879 (Guerrero, 1970)



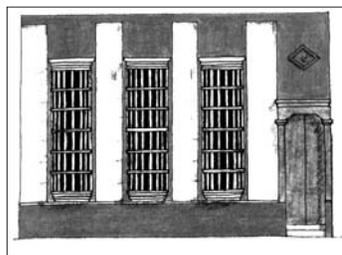
Modelo decimonónico

Maracaibo. Calle Venezuela hacia 1957 (Guerrero, 1970)

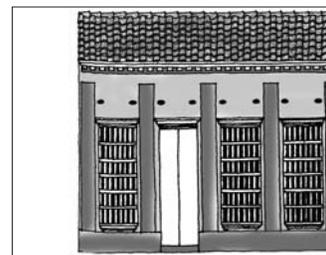
Cuadro 2
Las casas de cuerpo ancho



Ventana-ventana-puerta-ventana-ventana IIPII. Variante de composición simétrica (Pirela, 1996)



Ventana-ventana-ventana-puerta IIIP. Variante de composición asimétrica A. Orientación Sur (Pirela, 1996)



Puerta-ventana-ventana-ventana PIIP. Variante de composición asimétrica B. Orientación Norte (Pirela, 1996)

Disposición volumétrica por pabellones

Para este modelo residencial también resulta importante el análisis de la lectura de los componentes volumétricos que son apreciados a simple vista, vale decir, a partir de la lectura de los pabellones¹ que la forman. De esta lectura se puede establecer que el modelo se conforma del siguiente modo:

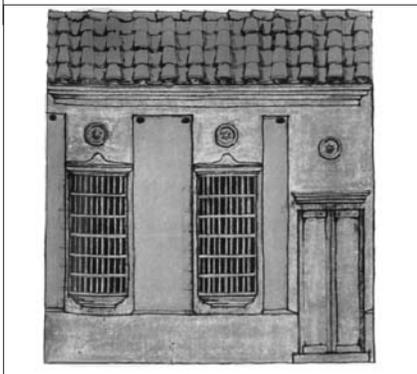
Al cuerpo de la casa que da su cara a la calle se le ha denominado *Pabellón Frontal o P1*. Es el conector de la casa con la calle. La característica más resaltante que lo define es la cubierta, que se desarrolla generalmente en dos vertientes presentando en algunos casos faldones laterales. En el caso de la Calle Carabobo casi todas las casas tienen pabellón a dos vertientes, sólo 7 casos tienen faldones laterales. La altura máxima registrada es de 9 metros de piso a cumbrera y la mínima de es 5,5 metros, registrándose un ángulo de inclinación de las cumbreras

que oscila entre 30° y 45° en todos los casos.

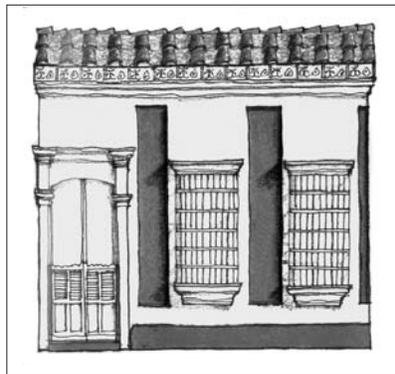
El Pabellón de enlace o P2 se conforma normalmente como una vertiente de tejado que arranca en la solera del Pabellón P1 y baja hasta alcanzar la altura del volado de la galería. Este pabellón de enlace se distribuye funcionalmente entre un espacio vestíbulo que conecta con el corredor aporticado y un primer dormitorio.

La galería o G designa aquella parte de la casa conformada por el patio: la abertura a cielo o compluvium, el espacio corredor aporticado, la columnata y las crujías de habitaciones que lo rodean. El corredor aporticado es un espacio donde desahogan los vanos de las habitaciones a modo de "calle" interior, normalmente franqueado por una columnata destacada por su decoración. La techumbre de la galería contiene las habitaciones más el corredor. La Galería está conformada por una vertiente con inclinación de 10° a 25°, dependiendo de la anchura de la casa. La disposición de la galería se presen-

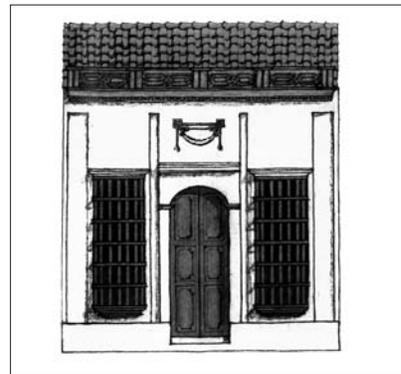
Cuadro 3
Las casas de cuerpo mediano



Ventana-ventana-puerta IIP.
Variante de composición asimétrica A
Orientación Sur (Pirela, 1996)

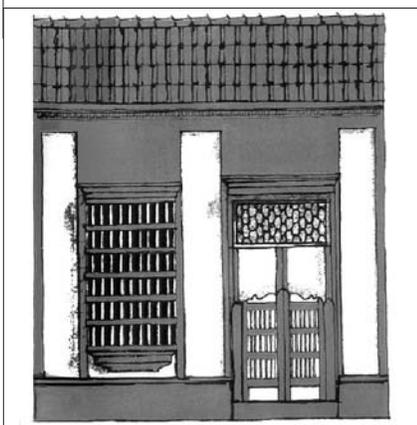


Puerta-ventana-ventana. PII
Variante de composición asimétrica B.
Orientación Norte (Pirela, 1996)

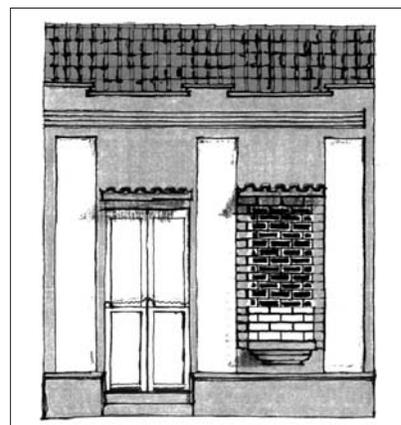


Ventana-puerta-ventana IPI
Variante de composición simétrica.
(Pirela, 1996)

Cuadro 4
Las casas de cuerpo angosto



Ventana-puerta. IP
Variante A. Orientación Sur (Pirela, 1996)



Puerta-ventana. PI
Variante B. Orientación Norte (Pirela, 1996)

ta en tres tipos distintos (cuadro 5).

Pabellón diferenciado P3. Es un pabellón cuya conformación denota la voluntad de destacarse como un objeto autónomo desde el punto de vista formal y es muy evidente en el perfil del conjunto. Se da con frecuencia con dos niveles y entonces adquiere una gran altura que termina rematando con una techumbre de entre 2 a 4 metros.

Pabellón posterior o P4. Es un medio pabellón de una vertiente inversa que remata el conjunto. Precede el traspatio más los anexos o habitaciones de servicios.

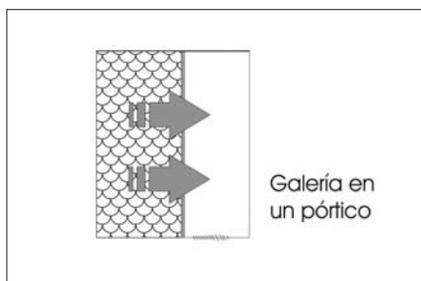
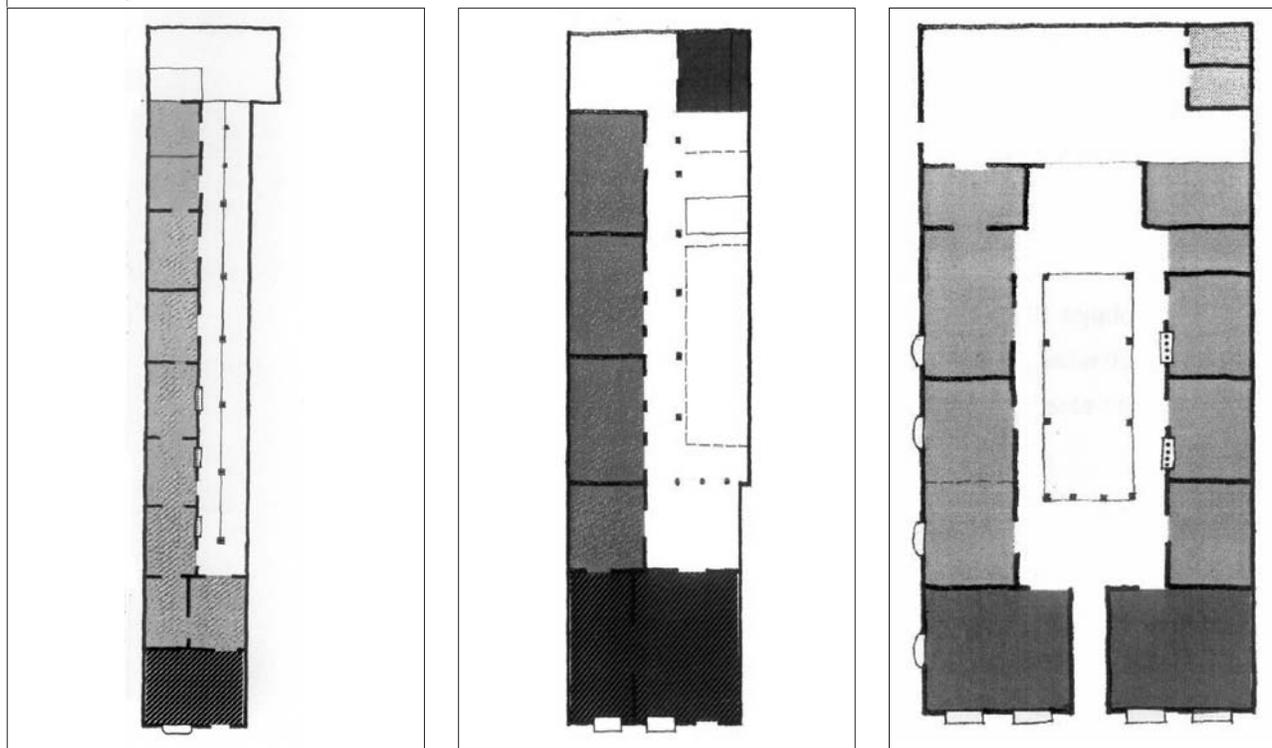
Pabellón de enlace y remate P4: el traspatio o T es un patio final rodeado por los muros colindantes donde se localizan funciones de servicio y donde se siembran

árboles con características de huerta. Espacialmente está fuera de la interioridad de la vivienda.

Los *Anexos o A*, son espacios accesorios de funciones de servicio muy concretas como baños, sanitarios, depósitos y lavandería. Normalmente de baja altura y desarticulados de juego compositivo del conjunto.

En la muestra de 43 casas analizadas interiormente, las articulaciones arrojaron 14 combinaciones basadas en la tipificación establecida. Dos de ellas determinan los modos de combinación característicos (gráfico 1). Es importante anotar que sólo tres casos no tienen galería. En el resto se dieron en combinaciones particulares.

Cuadro 5
Tipos de galerías interiores

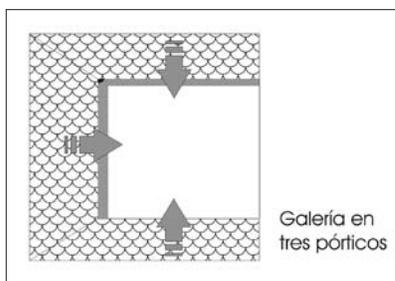


Galería en un pórtico

Galería de peristilo en un pórtico

Una crujía de habitaciones, techumbre en una vertiente, abertura y lindero.

Ejemplo: Casa 3-60 (Pirela, 1996)

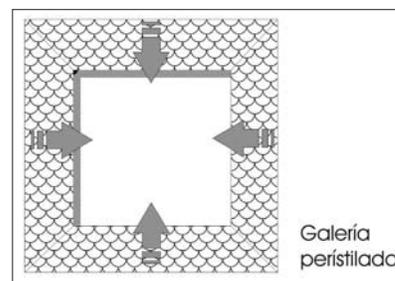


Galería en tres pórticos

Galería en tres pórticos

Se conforma una techumbre en tres vertientes.

Ejemplo: Casa 3-70 (Pirela, 1996)



Galería peristilada

Galería peristilada

Se presenta en arreglo centralizado a modo de atrio. Ejemplo: Casa 3-XI (Pirela, 1996)

La organización interior de la vivienda

El análisis del espacio interior y su adecuación al clima se ha realizado a partir del plano de planta, el cual se usa como instrumento principal de análisis de la distribución espacial. Es así como estudiando la planta de cada casa y el plano de la manzana se obtiene la organización funcional y los tipos de espacios.

Los ingresos y la disposición de los patios

En un plano de la Calle Carabobo se ha vaciado la manera en que se disponen ventanas, puertas y patio de cada vivienda. El resultado obtenido es que en el frente norte de la calle la mayoría de las casas se organizan con la puerta a la derecha mientras que las casas del frente sur lo hacen con puerta a la izquierda. De 48 casas que tienen patio compluvium, solamente 3 no lo tienen alineado con la

puerta de ingreso. Quiere decir que el esquema funcional típico relaciona en un eje el ingreso y el patio. La razón es que habiendo la costumbre de dejar la puerta abierta en el día, se asegura con ello la circulación de las brisas dentro de la vivienda, al tiempo que se asegura la privacidad con el uso del portón-cancel. Esto queda comprobado cuando observamos que de 61 casas analizadas, 48 se han dispuesto en la parcela según la orientación más favorable. En este sentido es importante recordar que los vientos predominantes son del noreste. Las casas del frente norte orientan su patio al noreste y las del sur también lo hacen, por esa razón aparecen las fachadas invertidas. Los 48 casos de los 61 analizados representan el 78,6%, por lo que no cabe duda de que la disposición es intencionada, obedeciendo a un arreglo bioclimático (gráfico 2). Ello explica entonces porqué las fachadas presentan organización derecha o izquierda y lo que se pensaba que obedecía a un asunto exclusivamente formal, no es más que una sabia adecuación al clima.

Gráfico 1
Modos de combinación característicos

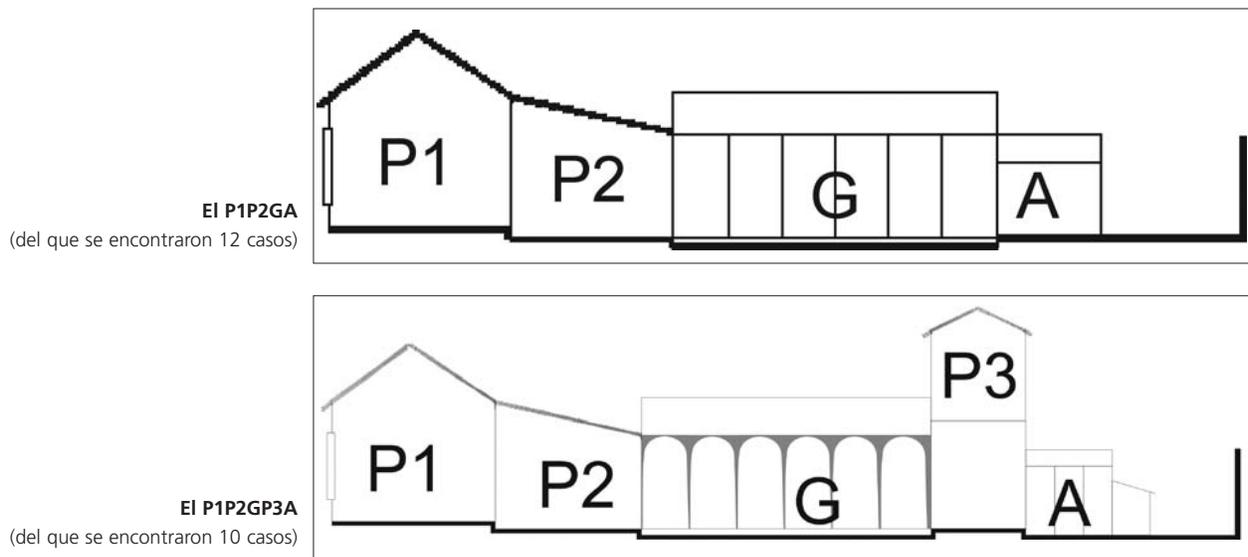
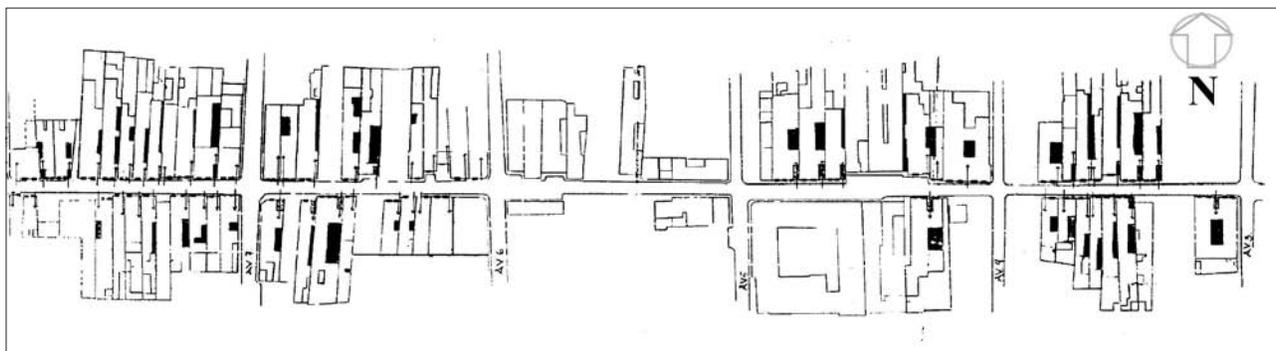


Gráfico 2
Disposición en planta de patios



(Pirela, 1996)

La organización interior

Se han presentado dos formas típicas de la planta: la organización en atrio y la organización lineal.

La organización en atrio se da en el modelo de casa de cuerpo ancho. El llamado caserón nos muestra el lógico esquema organizativo en atrio: un zaguán en la línea media de la casa conduce al patio; a ambos lados del zaguán se ubican las estancias nobles: salón de visitas y comedor. Todas las puertas dan al centro de la casa. La galería peristilada proporciona una sobriedad compositiva a partir de una disponibilidad de área que permite habitaciones de generosas dimensiones (gráfico 3).

La organización lineal es la acomodación más generalizada de los espacios. La subdivisión de los lotes establece proporciones que obligan a un programa de organización de estancias por sucesión (gráfico 4).

De este último modelo se destacan, como espacios de interés: *el zaguán*: este espacio se produce independiente del ancho de parcela disponible. La mayoría de las casas con zaguán son anchas, sin embargo se presenta también en casas de poca anchura. De los 43 casos analizados, hay tres casos con zaguán que apenas alcanzan 6,4 metros de ancho total de frente. También se detectó un caso de 12,85 metros de ancho de frente que prescindía del zaguán, con ingreso directamente al salón. Del total de la muestra de 43 plantas analizadas, 22 ingresan mediante zaguán y 21 directamente a la sala; *el salón notable*: que se ubica invariablemente de cara a la calle y cumple con su función de uso social. Desde el punto de

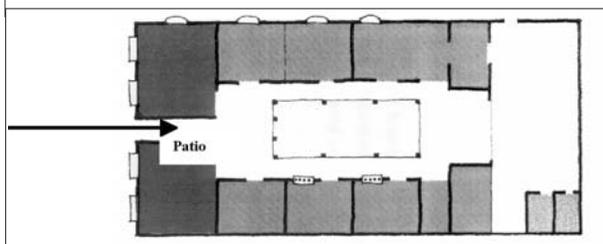
vista ambiental es el recinto articulador necesario para la ventilación y la modulación de la luz de toda la casa, ya que por su conformación es como un túnel, así por las amplias ventanas y en juego con la abertura o compluvium del patio se acondiciona climáticamente la vivienda (foto 1); *el patio*: es la proyección en suelo de la abertura al cielo en la que normalmente hay vegetación en matorros, suele estar enlosado y hundido 10 centímetros respecto de la cota de piso, y desagua mediante acequia perimetral. El compluvium o abertura al cielo normalmente es de pocas dimensiones y, tratándose de Maracaibo, resulta un término muy adecuado ya que la reducción es para formar más bien un conjunto con el área libre, que se caracteriza por ser abierta al cielo, con árboles, arbustos y sin pisos, rodeado de muros altos; *los servicios*, baños, depósitos, cuartos de servidumbre suelen ocupar el área del traspatio. Normalmente fuera del programa de la casa, aparecen como un añadido.

Por último se ha observado que el conjunto del patio, la canal de recolección y el aljibe conformaban el sistema de abastecimiento de aguas. En la actualidad ha desaparecido como sistema en la Calle Carabobo, ya que sólo dos casas conservan restos de él (la Casa 4-23 y la Casa 3-56).

Componentes decorativos en el interior

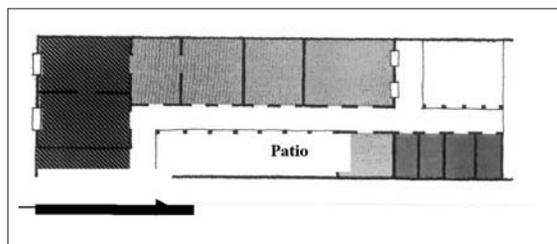
Dado que el concepto de patio conforma una exterioridad dentro de la casa, los componentes de cerramiento hacia el área libre conforman un conjunto

Gráfico 3
Planta ejemplo de organización en atrio



(Pirela, 1996)

Gráfico 4
Planta ejemplo de organización lineal



(Pirela, 1996)

Foto 1
Vista del salón notable de una vivienda de la calle Carabobo



destacado a modo de fachada interior donde es posible encontrar: ventanerías y portales, portones cancel, óculos de ventilación y cerramientos en romanillas, en general una expresión de adecuación bioclimática (estos elementos fueron ya definidos en detalle en Pirela, Pirela y Suárez, 2004, ya citado). Luego de realizar un inventario de componentes singulares del interior de las casas encontramos como componentes de interés: columnatas, ventanas, puertas y portones.

Las columnatas

Dentro de la austeridad de estas casas llama la atención el acento sofisticado de la columnata que aparece en algunos casos muy elocuentes. En 23 casas hay columnatas resueltas en dos materiales básicos, cemento o madera. Las de cemento suelen acogerse a la estilística clásica en uno de los tres órdenes. Las de madera se relacionan más bien con el gusto mudéjar, como arquiillos y

caladuras entre soportales. Del tipo clásico se detectaron cuatro columnatas: una dórica, tres jónicas y dos corintias (gráfico 5).

Del tipo de soportal de madera, cuatro se presentan con decoración de caladuras en atauriques. El resto, se resuelve con soportales simples, dándose la variante que consiste en cerrar los intercolumnios (gráfico 6).

La ventana interior

El tipo básico de ventana interior consiste en una rejería plana de madera a ras con el muro, fabricada con barrotes cilíndricos ensamblados a dos peinazos que actúa como protección del vano, el cual va cerrado con dos hojas practicables en madera. En algunos casos la variante decorativa consiste en resaltar sus marcos con un relieve del paramento, simulando una enmarcadura clásica de canteería. La dimensión más común de esta ventana oscila entre 0,80 x 1,10 metros y 0,90 x 1,80 metros (gráfico 7).

Gráfico 5

Ejemplos de columnatas encontradas



Columnata Jónica



Columnata Corintia

Gráfico 6

Ejemplos del tipo de soportal de madera



Soportal simple



Soportal con decoración



Soportal con intercolumnio cerrado con tabaquería en romanillas de madera

El portón y el portalón interior

El portalón interior tipo se caracteriza por presentar un cuerpo superior perforado casi siempre con barrotes. La dimensión típica es de 1 m x 2,90 m. El portón cancel interior se usa de dos modos: los que rematan el pasillo o zaguán de entrada y los de las puertas de dormitorios. El portón cancel de zaguán, del que se conservan cinco casos, es un aparato de cerramiento que se ubica en el fondo del zaguán, permitiendo la existencia de un mediador entre el ambiente interior y exterior cuando en el día está abierto el portalón del acceso que da hacia la calle. Puede ser también una puerta que se ensambla en un tabique coronado por un tímpano calado o "fanlight". El portón cancel de

habitación es muy común, aparece colocado delante del portalón de las habitaciones y sirve para iluminar y ventilar conservando a la vez la privacidad (gráfico 8).

Conclusiones

Este trabajo corrobora y complementa lo que se ha demostrado en otros anteriores: la vivienda en el centro histórico de Maracaibo expresa una doble vertiente estética: por un lado, la que la emparenta con la lejana Andalucía, por otro, la que la asocia a la estética antillana decimonónica, lo que logra manifestarse en una estética hispano-modernista-antillana que esencialmente la distingue.

El estudio de la evolución histórica de la vivienda a partir de la generación del modo andaluz ha permitido establecer un paralelismo Andalucía-Maracaibo a partir de la disposición urbana, la huella del loteo, la composición volumétrica y las sutiles relaciones perceptivas que se estructuran entre arquitectura y ambiente, lo que nos permite la lectura de los elementos hispanos que amarran su estructura formal (Pirela, 1996, p. 305).

El lugar seleccionado, la Calle Carabobo, es eminentemente residencial y secundaria dado que fue límite urbano de la ciudad hasta mediados del siglo XIX, sin embargo, la lectura del loteo actual revela que las casas que comparten el fondo de la manzana que se enfrenta a la Plaza Mayor conservan todavía un amplio frente, signo de que las casas allí levantadas eran más apegadas al caserón colonial, encontrándose tres ejemplos de este tipo, todos de una sola planta. No se encontraron rastros

Gráfico 7
Ventana interior



Vista externa de la ventana interior con enmarcadura clásica



Hojas practicables y postigo en ventana interior

Gráfico 8
Portón y portalón interior



Portalón interior con barrotes en perforación superior



Portón cancel en zaguán con tímpano decorado en caladuras



Portón cancel con tímpano decorado con caladuras y fanlight



Portón cancel y portalón con enmarcadura clásica

de que hayan existido casas con grandes balcones.

Esta estructura arcaizante, expresada en la huella del loteo, es determinante en su organización exterior e interior, puesto que la anchura de la casa guarda relación con el número de vanos que dan a la calle y ello redonda tanto en la ordenación exterior de la fachada como en su organización interior. Esta condición fue determinante para el establecimiento de las variantes tipológicas de esta vivienda: la de cuerpo ancho, la de cuerpo medio y la de cuerpo angosto, siendo esta última la más abundante.

Por otro lado, la lectura realizada establece que la posición de la o las ventanas a izquierda o derecha del plano de fachada depende, en más de 80% de los casos analizados, de la posición del patio. Se puede afirmar que su posición no es arbitraria ni de puro arreglo formal, sino que obedece a una razón bioclimática destacable. Este estudio demostró que la disposición de ventanas y puertas está subordinada a la presencia del patio. Cuarenta de los cuarenta y tres casos analizados presentan un esquema de ingreso que se relaciona linealmente con el área abierta del patio y de la galería. Ello nos conduce a establecer que la invariante hispana más destacable posiblemente sea la calidad ambiental interior de estas casas. La adecuada adaptación climática derivada de la experiencia morisca, donde la "casa oasis" funciona ante la agresividad de la temperatura y la radiación solar, se expresa en la presencia y disposición del patio y compluvium de los que se comprobó un alineamiento con arreglo a la mejor captación de los vientos, la ambientación vegetal interior, el traspatio de frutales y las acequias interiores de drenajes. Los aljibes han desaparecido.

Se destacan como notables influencias modernizantes el programa de espacios diferenciados que encontramos en estas viviendas, expresada en una volumetría de carácter atomizado, conformado por la aparición de volúmenes dife-

renciados a través de sus techumbres, pabellones, que dispuestos de manera sucesiva destacan cada espacio hacia el exterior. Ello sustituye la antigua conformación continua de la cubierta colonial. Por otro lado, la riqueza expresiva de la decoración exterior, otra evidencia modernizante, se traslada también al interior, aun cuando muy localizada sobre los paramentos externos que dan hacia el patio. Dado que éste conforma una exterioridad dentro de la casa, estas áreas son tratadas como fachadas interiores. En ellos ubicamos los elementos decorativos interiores como: ventanas, puertas y columnatas. El componente más destacado es este último. A pesar de la pobreza o del estado de deterioro, en los casos analizados se dispone de ejemplos que ilustran la importancia de la columnata, donde se vuelca la disponibilidad decorativa que deviene en el detalle más frívolo de la vivienda de cara a la intimidad.

La expresividad antillana se hace presente, mas allá de la volumetría conformada por pabellones, en la presencia de romanillas y componentes calados, tales como las piezas entre soportales y los fanlights que comúnmente aparecen sobre los tímpanos de puertas.

Por último se demuestra que a pesar de las adiciones decorativas realizadas en la vivienda urbana durante el siglo XIX, la disposición de los espacios internos acusa su derivación directa del plan organizativo colonial. Es destacable que la observación realizada del modelo decimonónico arroja que aún persisten espacios y elementos como el zaguán, el patio centralizado, las cubiertas y los aljibes, todos ellos de comprobado origen colonial. Esta lectura nos permite reconocer lo que podríamos denominar el "componente arcaizante", generado por aquella estructura que se logra en la Colonia y que persiste hasta la actualidad a pesar de todos los procesos modificadores posteriores.

Notas

1 Modo de denominación que Pirela da a la composición volumétrica a partir de módulos de "forma geométrica simple de uso universal en la producción de vivienda". (2001, 22 y 23)

Referencias bibliográficas

Guerrero, Fernando (1970) *En la ciudad y su tiempo*. Ediciones del Banco Maracaibo.

Pirela, Alexis (1996) El modelo colonial hispano en la arquitectura residencial de Maracaibo. Tesis Doctoral. Madrid ETSAM.

Pirela, Alexis (2001) "Construcción por pabellones. Vivienda antillana en Maracaibo", *Tecnología y Construcción* 17-II, mayo-agosto, Caracas.

Pirela, Alexis; Pirela, Alaisa; Suárez, Javier (2004) "La casa del centro histórico de Maracaibo. Vocabulario de su estructura compositiva", *Tecnología y Construcción* 20-II, Caracas.